

Asignatura TEORÍA DEL CONOCIMIENTO II (Grado en Filosofía)

Código 572022

Segunda Prueba Presencial – Mayo/Junio 2019 (2ª semana)

Conteste a cinco preguntas a elegir entre las siguientes:

- 1.- La fundamentación de las ciencias del espíritu según Dilthey
- 2.- El proyecto heideggeriano de una fenomenología hermenéutica
- 3.- La circularidad de la comprensión en Gadamer
- 4.- Los intereses del conocimiento según Habermas
- 5.- El drama musical como obra de arte total en el joven Nietzsche
- 6.- El eterno retorno y la noción de interpretación
- 7.- El método genealógico
- 8.- Nietzsche y el proceso civilizatorio en la historia europea

Duración: DOS HORAS

010203096

UNED

GRADO EN FILOSOFÍA

70012068 - TEORÍA DEL CONOCIMIENTO II

VERTIGINOSO

GÓMEZ SÁNCHEZ, SAMUEL

Junio
2019

05/06/2019
Hora de entrada: 11:21
Hora de salida: 13:21

Examen tipo:
DESARROLLO

AULA7
Fila: 3
Columna: 3

PLASENCIA - 066000

NACIONAL-U.E.
2ª SEMANA

Hoja 1 de 2 (+1)

Material: Ninguno

Es imprescindible entregar esta hoja para salir del aula
NO ESCRIBA EN EL REVERSO DE ESTA HOJA
NO USE LÁPIZ NI TÍPEX. Utilice bolígrafo negro o azul.

¿Desea obtener un certificado de asistencia?
(Rellene el cuadro completamente)

Número total de hojas entregadas (incluyendo ésta):



① La fundamentación de las ciencias del espíritu según Dilthey

El proyecto de Dilthey será el de realizar un complemento a la crítica de razón pura, para ~~proyectos~~ desarrollar las condiciones de posibilidad y límites del conocimiento científico en las ciencias del espíritu.

En contra de los reduccionismos positivistas del conocimiento humano al natural y de las negaciones de la posibilidad de ciencia de los hechos históricos de ciertas posiciones neokantianas, Dilthey, manteniendo la orientación epistemológico-crítica de Kant, intentará llevar a cabo una «crítica de la razón histórica». Por ello, toma de Droysen la diferencia entre *Erklären* (explicar) y *Verstehen* (comprender) como las modalidades de conocimiento de las ciencias naturales y humanas. En estas últimas, la cuestión radica en que el conocimiento se da a modo de vivencias (*Erlebnisse*) insertas en la corriente total de la vida, que es una totalidad multiforme no reducible al pensamiento racional.

Desde esa óptica, todo conocimiento debe partir de la vida (*Leben*): Esto lleva a hacer dos críticas contra Kant:

- Primero, la construcción de un sujeto previo a todo mundo resulte feliz, abstracta. El hombre se encuentra siempre inmerso en una corriente de vivencias en la que la comprensión se da como parte de ellas. Por ello, las categorías analíticas desarrolladas al efecto de analizar el saber deben encontrarse incididas en la vida.
- No es cierto que lo primero sea un caos de sensaciones, sino que las vivencias tienen siempre un sentido.

A estas críticas responden las nociones de conexión (*Zusammenhang*) y estructura (*Struktur*), como ~~una~~ designaciones por el sentido de la vivencia y la pertenencia

de este ~~no~~ siempre a la corriente total de la vida.

La fundamentación última de Dilthey para el saber histórico es psicológica (cosa que criticará más tarde Husserl primero, y las orientaciones ontológicas de Heidegger y Gadamer después): el hombre se experimenta a sí mismo como individualidad, pero también con un *ser público* que tiene lugar como un encontrarse en relación, como unidad de vida (*Lebensseinheit*), con otros hombres, con una cultura... Es sólo en la medida en que esto tiene lugar así que se puede hablar de historia, de humanidad.

② -) El proyecto heideggeriano de una fenomenología hermenéutica

El proyecto de Heidegger en «Ser y tiempo» comienza por el análisis del pensamiento metafísico que, en su olvido de la diferencia ontológica, intenta introducir un fundamento en el mundo, clausurando su verdad de forma absoluta. La deriva de este pensamiento en la actualidad es la tecnociencia, que con su agresivo deseo de control sobre el mundo, amenaza con destruirlo todo. Como solución, Heidegger plantea una reflexión sobre el pensamiento del fundamento — cuya historia coincide con la de Occidente — que habrá de desarrollarse como una crítica de la existencia humana, pues desde ella se despliega ~~primera~~ y originariamente toda comprensión. Heredero de su maestro Husserl, una de las principales dertoras «desarrolladas» en el examen de la existencia humana es que, el Dasein, contra toda concepción escatológica (cristianismo) o idealista (kantismo), es originariamente un ser arrojado al mundo (Geworfen), con una existencia radicalmente mundana: in-der-Welt-sein. Esta noción, ~~que~~ relacionada con el Lebenswelt de Husserl, como dijo, hace referencia o apunta a la condición del Dasein de estar ya siempre inmerso en un campo de sentido: el mundo no es un caos de sensaciones. Ahora bien, en oposición a la deriva idealista de Husserl a partir de «Ideen», Heidegger insiste en las dimensiones históricas y ontológicas de esa condición: la comprensión tiene lugar más debido al trato con lo ente, que aparece con este o aquel sentido en el uso, en el tener-que-haber-se-con, que en la autorreflexión. De aquí lo de fenomenología hermenéutica: la comprensión es un existencial, un modo de ser del Dasein, que en su condición de ser-en-el-mundo, está ya siempre inmerso en una cierta (pre)comprensión.

Es de notar que esta concepción permite dos cosas de gran importancia:

2-

- a) Por una parte, permite rechazar el debate entre idealismo y realismo: lo originario no es la presencia de un objeto frente a un sujeto, sino una relación anterior y radical de ambos, de modo tal que lo ente sólo se muestra como tal en el decir del Dasein, en su trécho con ello.
- b) Por otra, constituye una superación del planteamiento metodológico de Dilthey: la legitimidad del conocimiento histórico radica en la primariedad existencial hermenéutica del Dasein, de modo que el *Erklären* como modalidad del conocimiento de las ciencias naturales no es más que uno de los diversos modos de darse del ser del ente.

3- La circularidad de la comprensión en Gadamer

La piedra de toque de la obra principal de Gadamer, «Verdad y método», es el desarrollo de una noción de verdad primaria, ~~o~~ metódica (y pre-metódica) y radicalmente lingüística. El desarrollo de tal idea tiene lugar por el desplazamiento del foco de interés de la conciencia reflexionante (del 'ego cogito') al logos como acontecimiento que hace posible el despliegue de la verdad. Así, el ser humano es «ser-ahí» en cuanto esencialmente lingüístico.

En ese contexto, la temática ~~del círculo hermenéutico~~ del «círculo hermenéutico» tiene lugar en Gadamer, fundamentalmente, como la estructura de la relación entre la tradición (*Überlieferung*) y su interpretación — la cual tiene un correlato en la dimensión lingüística.

Tras liberar al concepto de arte del carácter puramente estético a que lo había reducido el espíritu romántico (Schiller...), Gadamer despliega en verdad y método una reflexión sobre la comprensión orientada a ofrecer los rasgos básicos de una «hermenéutica filosófica» como filosofía de la comprensión. Contrario al pensamiento cartesiano y las pretensiones de objetividad del historicismo, la conclusión de Gadamer es que estamos siempre inmersos en el acontecer de una tradición que existía antes de llegar

③-) nosotros y se proyectará más allá de nuestra muerte. En consecuencia, no es posible escapar nunca a ciertos prejuicios (Vorurteile), anticipaciones de sentido: la comprensión es siempre situada.

Esto conduce a otra conclusión: la de la incoherencia del planteamiento tradicional (Schleiermacher, Ranke...) de la hermenéutica, que busca comprender la individualidad de la producción de formas mediante una remisión ~~entre~~ de la parte (el autor) al todo (el contexto histórico). Contra las posiciones historicistas, como dijimos al principio se nos revela ahora que la comprensión de la tradición sólo puede tener lugar desde la tradición misma, de modo que no es posible sustraerse de «objetividad histórica».

Resta la pregunta por la validez de los prejuicios: ¿cómo discernir cuáles son válidos? Al momento de escribir «Verdad y método» Gadamer sólo debe como solución la distancia histórica; pero dado que tenemos conciencia de prejuicios erróneos que han durado siglos, resulta difícil tomar esa solución como definitiva. En torno a esta cuestión orbitan ~~las~~ muchas de las críticas a «Verdad y método» (e.g., la discusión con Habermas). La posición en la que insiste Gadamer, es, precisamente, la de la insistencia en la circularidad, y la necesidad de mantener despierta la conciencia histórica (Wirkungsgeschichtliches Bewusstsein) de la estructura anticipativa del comprender.

⑤ El drama musical como obra de arte total en el joven Nietzsche

En la línea del espíritu romántico y de los neohumanistas (Goethe, Schiller), el joven Nietzsche mantiene la convicción de que, por conseguir una identidad cultural fuerte y renovada, capaz de desarrollar totalidades expresivas, es necesario devolver al pueblo alemán al origen, al principio del que brota la vida artística.

En ~~el~~ «El origen de la tragedia», Nietzsche desarrolla la tesis de que la evolución del arte tiene lugar por la dialéctica entre las fuerzas

⑤ apolíneas y dionisiacas que mueven el mundo. Lo apolíneo, encomendado por el dios Apolo, hace referencia a la elegancia de formas, el orden, la racionalidad; lo dionisiaco, en cambio, es la exaltación, la vitalidad, la desmesura (encomendado en Dioniso, dios del vino, las bacantes...). El gran arte se caracteriza por ser capaz de mantener exaltación y significado, abrazando ambos, sublimando y reelzando la infinita energía de lo dionisiaco bajo la mesura de formas apolíneas.

Es por esto que la tragedia, como arte dionisiaco, es la más perfecta entre todas las artes. En su forma coral (hasta Sófocles), los cantos y movimientos del coro dotan de una energía a la poesía y danza de los actores que permite a los espectadores conectar con la unidad primordial, la Naturaleza en cuanto existencia (Ur-eine), y abrazar la realidad del devenir, de la vida como sufrimiento y fecundidad.

Así, la tarea que se propone el joven Nietzsche, educado a la luz de la Bildungsbürgertum, es la de llevar a cabo una reafirmación de la tragedia griega en la actualidad. La vía para ello es el drama musical wagneriano, que como instancia abarcante de todas las formas artísticas puede devenir tragedia nueva. No se trata, sino empujando, de copiar las formas antiguas; lo importante es seguir el modelo de la Antiquidad para transformar el presente.

NOTA: a esta idea se opondrá el desencantado Nietzsche de obras más maduras («El caso Wagner», «Nietzsche contra Wagner»), para el que el compositor demandó espíritu del filisteísmo cultural y todo lo contraria a modelo de gran arte: desmesurado, sometido a los caprichos de la opinión pública, puro feria y teatro.

7-) El método genealógico

El desarrollo del método genealógico se relaciona con la deriva hacia la crítica cultural de Nietzsche a partir de «Humano, demasiado humano». No obstante, si seguimos a Sánchez Meca, tiene hondos raíces en la praxis filológica del joven Nietzsche.

La genealogía es la "lectura lenta (entiéndese, crítica) de la cultura", el análisis de los fenómenos socioculturales remitiéndolos, como síntomas, a una cierta energía primaria de la que emanan. En esta concepción tienen hondos raíces los pensamientos críticos de la cultura del siglo XX (la escuela de Frankfurt, M. Foucault, Habermas y su noción de intersubjetividad). Este análisis lo lleva a cabo Nietzsche desde la perspectiva de la voluntad de poder de Schopenhauer, de suerte que lo múltiple es uno en origen, esto es: las energías de las que brotan las formas (políticas, intelectuales, artísticas...) no son sino las de la naturaleza en su dimensión creadora. Por ello, toda interpretación tiene origen en el cuerpo como — en términos kantianos — condición de posibilidad a priori de tal proceso.

Es por esa condición «fisiológica» que la genealogía adquiere un carácter doble: por una parte, interpretativa, en el sentido arriba mencionado; por otra axiológica. La genealogía constituye también un método que sanciona unas u otras interpretaciones (sistemas de valores) como buenos o malos. Entendida la moral como un desarrollo histórico, contingente, pero necesario por el desarrollo de la vida humana más allá de la animalidad, no se puede olvidar que en tanto forma concreta de vida, está subordinada a ésta. Así, es posible (y necesario) caracterizar la disolución de toda interpretación que veje en contra del desarrollo de las posibilidades de la vida — como, por ejemplo, la moral occidental, que condena todo lo vital-dionisiaco —. El principal requisito de la genealogía es la «honestidad filológica»: la actitud crítica frente a la propia situación.

⑦-) (lo cual está directamente relacionado con las llamadas de atención de, p.s., Gadamer, a la conciencia histórica, y el afán de comprender la comprensión, interpretar la propia interpretación..., que constituyen el núcleo del problema hermenéutico: la condición participativa de la comprensión, el esto ya siempre inmerso y situado).